

ARTEA



Gabriel Villota Toyos

O, de Obra

Si todo llevó en su momento a que la figura del autor (clásico y moderno, tanto da aquí) quedara cuestionada en aras a una más completa comprensión de todo lo que sucedía alrededor de la subjetividad implícita en el acto mismo de la creación, ofreciéndose como alternativas a la misma nuevas figuras como la del "productor" (Benjamin) o la del "lector" (Barthes), evidentemente la "obra", en tanto producto directo de aquel "autor" que estaba siendo tan seriamente revisado, habría de ser un concepto igualmente puesto en cuarentena: de ahí surgió en el planteamiento del pensador estructuralista un concepto como el del "texto", que frente al de "obra" se ofrecía como más abierto, polisémico, interdependiente, fluido, plural. Y es que, desde luego, este concepto se adaptaría a las nuevas prácticas artísticas que surgieron sobre todo a partir de los años sesenta como un guante a la mano: trabajos de *performance* basados en partituras, "piezas" conceptuales y de *land art* que se diseminan a través de escritos sobre las paredes y fotografías, videoarte y "cine de exposición" expandido por las paredes de las salas o constreñido a uno o varios monitores de televisión, todo ello tiene mucho más que ver con la idea de un texto que ha de ser interpretado en relación a su contexto de producción y exhibición, como una suerte de nodo inscrito en una red interdependiente, que no con la de una obra autosuficiente, autónoma, que supuestamente pudiera ser entendida al margen de cualquier condicionante de carácter histórico y fuera el solo fruto de la creatividad *ex-nihilo* de su correspondiente "autor". Pero, realmente, la aventura a la que nos invita Barthes puede llegar mucho más allá, puesto que en realidad sirve para revisar retrospectivamente toda la historia del arte y de la creación en su sentido más amplio, y permite ver así cualquier trabajo artístico del pasado desbordando sus pretendidos límites de autocontención conceptual; lo que posibilita que sea entendido, desde esta nueva perspectiva, como el fruto circunstancial de la confluencia de múltiples e insospechadas influencias y conexiones: texto abierto y reinterpretable en cada nueva ocasión.



Ania Bas, en el centro, aplicando su creatividad en Tecnalia-Labein.

«DISONANCIAS», ECONOMÍA DE LA IMAGINACIÓN

Grupo Xabide, empresa de gestión cultural, promueve "Disonancias". La iniciativa consiste en unir empresas con artistas. La misión es fomentar la creatividad y aplicarla a las metodologías de investigación y desarrollo.

Pernan GOÑI

Disonancias" está teniendo lugar. El programa de colaboración entre artistas y empresas (llamémoslas así, aunque no todas son exactamente empresas: Labein-Tecnalia no es una empresa, sino un centro tecnológico de investigación) empezó en noviembre y acabará en julio. Los nueve proyectos están, pues, en pleno proceso de desarrollo. Muchos artistas trabajan con la metodología *work in progress*, que implica que en una fase del proceso, por algún suceso o descubrimiento inesperado, se pueda llegar a variar su esencia, sus objetivos, sus *timings*, sus *road-maps*... A los hombres y mujeres de empresa les gusta tener todo atado y bien atado antes de empezar un proyecto, es fundamental para que grandes equipos se puedan coordinar. Muchos de los proyectos que vamos a describir pueden sufrir variaciones de aquí a julio.

Ania Bas en Tecnalia

Por una parte, los centros de investigación necesitan creatividad. Para producir sus recursos, sus softwares, sus sistemas, se rompen la cabeza muchos ingenieros, arquitectos y demás especialistas. Algún artista les puede venir muy bien, ya que puede ofrecer un punto de vista inesperado que les lleve al "eureka!". Pero, por otra parte, un artista puede ser un intruso, alguien molesto que hace que dibujes, que juegues... ¡y sin saber a ciencia cierta para qué! Ania Bas, genial artista de origen polaco ha conseguido implicar a gran parte de la plantilla de Tecnalia-Labein en su proyecto, cuando inicialmente tenía dedicado un

grupo de 10 personas. Les hace dibujar en manteles de papel del comedor, les invita a traer a sus hijos como "expertos en creatividad", se puede poner con su mesa-rueda móvil junto a cualquiera de los aproximadamente 200 empleados del centro. ¡Un éxito desde el punto de vista artístico! Meter un artista en casa puede tener consecuencias inusitadas. Y si bien al principio pudo haber algún recelo, con el tiempo algunos profesionales han sacado su lado más creativo, aportando nuevas formas de afrontar procesos de desarrollo.

Amasté y Lantegi Batuak

A partir de sus experiencias (en comunicación, en difusión mediática, en organización de talleres educativos, en análisis sociales), Amasté propone a Lantegi Batuak un proyecto que otorgue diferencialidad a través de valores positivos vinculados a la plantilla de la empresa. Lantegi Batuak emplea a personas con discapacidad para hacer diversas labores, que desgraciadamente pasan desapercibidas para la mayoría de la sociedad. El plan de Amasté se llama "Esto lo he hecho yo", como manera de expresar en primera persona las experiencias personales de estos trabajadores. Qué hacen, qué procesos de producción siguen, las relaciones entre ellos, sus motivaciones, etc.

Cirugeda y Lanik

Se dan relaciones más instrumentales, como la que están llevando a cabo la empresa Lanik con el arquitecto Santiago Cirugeda. Lanik desarrolla estructuras espaciales metálicas o a base de madera laminada con una tecnología propia. Son recursos vanguardistas para nuevas formas de arquitectura. Lo que llamó la atención de

Santiago Cirugeda fue su filosofía acerca de la construcción de habitáculos. Para el arquitecto, el modelo mayoritario actual es insostenible. Se levantan casas sin pensar en que esa acción ha de ser reversible, es decir: para eliminar una construcción hay que demolerla, con sus consecuencias para el entorno. Cirugeda plantea construir casas móviles, que se puedan destornillar y trasladar. Para esto, las prestaciones que le ofrece Lanik son perfectas.

El proceso en un blog

Víctor Iriarte colabora con EITB. Iriarte es un cineasta que trabaja con un lenguaje propio, poético. Le interesan los documentales, y para "Disonancias" está creando pequeñas piezas audiovisuales que se emiten por ETB. Está contribuyendo a crear la imagen de "Disonancias". Un blog administrado por él mismo está documentando todo este proceso, comentado por artistas participantes que aportan sus opiniones a las pruebas que el cineasta cuelga en la web.

Otros casos

La lista de colaboraciones en estos términos tan vanguardistas e inusuales aumenta hasta nueve en este programa. La empresa Dorlet de domótica colabora con Alvaro Castro y Fran Gallardo, que están experimentando con el mando de la Wii (la consola de videojuegos) para crear una nueva interfaz integral. Como un mando a distancia, pero para activar las luces, las alarmas, de toda la casa. Quieren llegar a que sea tan intuitivo que el usuario casi no tenga que pensar para hacer que funcione.

Los artistas históricamente han aportado grandes avances, no sólo a la belleza, sino también a la ingeniería, a la arquitectura y a lo social. Es su inquietud en busca de lo óptimo lo que les caracteriza. "Disonancias" trabaja en la línea de facilitar el terreno para que hoy día todo este talento y creatividad sea aprovechado mutuamente por creativos y centros de investigación. A menudo se habla de la economía del conocimiento. Podemos dar un pasito hacia la economía de la imaginación.